

BOLETÍN

CIRCA - RedELCA

N° 3 | ENERO - JUNIO 2024

Número conmemorativo de la entrega del título de Doctora Honoris Causa a *Gioconda Belli*



30
Aniversario

Centro de Investigación
en Identidad y Cultura
Latinoamericanas

CIICLA

CIRCA

Centro de Información y Referencia sobre
Centroamérica y el Caribe



RedELCA

Red de Investigación y Referencia sobre
Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos



BOLETÍN

CIRCA - RedELCA
ENERO - JUNIO 2024



Editor: M.L. Rónald Rivera Rivera

Asistente de edición: Lcda. Sujey Solera Aguilar

Diseño y diagramación: Bach. Sergio Chacón-Chavarría

Revisión filológica: M.L. Rónald Rivera Rivera

Publicación: julio 2024

Número: 3

Directora del CIICLA: Dra. Ivannia Barboza Leitón

Coordinador del CIRCA: M.L. Rónald Rivera Rivera

Imagen de portada y contraportada: tomada del libro *Atlas de mapas históricos de Honduras* por William V. Davidson del 2006

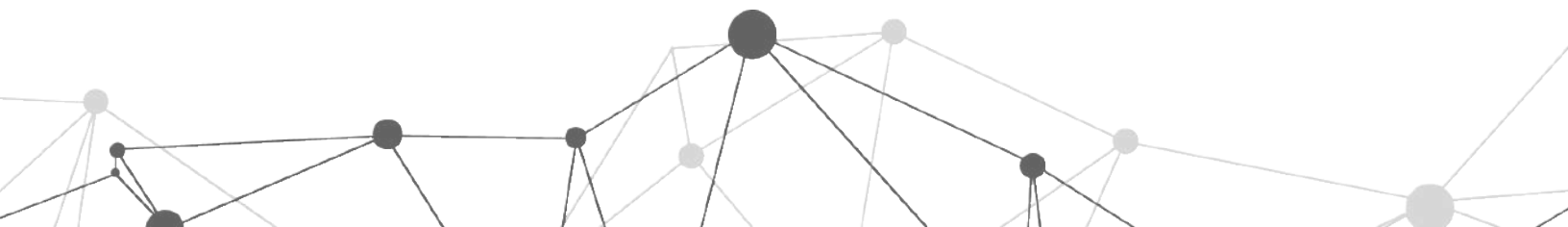
Presentación

Resulta grato presentar el Boletín CIRCA-RedELCA, correspondiente a enero-junio de 2024, en esta ocasión lo hacemos desde dos instancias que se han vinculado en un hecho significativo y de conmemoración: la entrega del Doctorado *Honoris Causa* a la escritora Gioconda Belli (Nicaragua, 1948) por parte de la Universidad de Costa Rica el 30 de mayo de 2024.

Para la Escuela de Estudios Generales, Unidad Académica proponente del reconocimiento, ha sido una oportunidad para posicionar la literatura y el compromiso social y político como aspectos claves en el desarrollo de pensamiento crítico. Así, a través de la figura de Belli, se resalta el valor de las humanidades en el mundo actual, y de manera particular, la reflexión sobre lo que acontece en el espacio centroamericano. En esa misma línea, el Boletín producto del Centro de Información y Referencia sobre Centroamérica y el Caribe y la Red de Investigación y Referencia sobre Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos (RedELCA) comparten el espacio para hacer partícipes de tal acto a quienes ejecutaron la designación de la notable escritora con el Doctorado.

Gioconda Belli acoge en sus notables producciones literarias no solo sentires humanos latinoamericanos, sino que expone desde una honda veta literaria voces y mundos de vida de las mujeres, quienes posicionadas desde sus corporalidades y saberes experimentan la conciencia en todas las ramificaciones de la violencia, el amor por sus patrias, hijos y parejas en todas las sensibilidades experimentables y, también, la noción de seres humanas cargadas de universos por descubrir o contrastar con sus semejantes. Metaforiza sobre corporalidades femeninas en analogía con las patrias desgarradas, acosadas o asediadas por el poder avasallante del patriarcado, pero lo hace desde una premisa no solo crítica, sino también desde la exigencia de la dignidad para las sociedades centroamericanas y latinoamericanas y con más peso para las mujeres mismas.

La producción poética y narrativa de Gioconda Belli emplea la palabra como elemento humano constructor, hacedor de vidas, de identidades y de naciones. Ha sabido llenar las palabras como un cántaro que se mira vacío, pero con su capacidad elocutiva que sale de la mente, del corazón y de la razón, lo rebalsa, lo transforma en universos a los que nos transportamos como público lector.

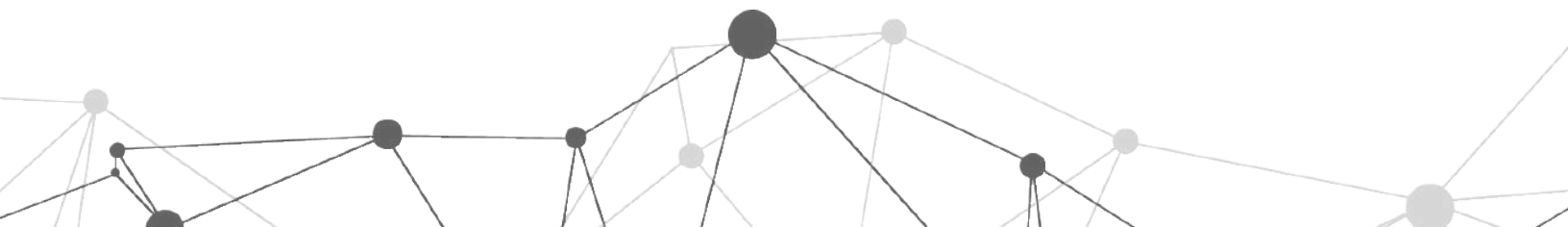


Debería ser un anhelo colectivo que esos vocablos invocadores y creadores también rebalsaran la violencia de tantos seres humanos que tienen su boca llena de destrucción, para que la llenaran de creación, de amor por los semejantes. Que esos discursos cuajaran en acciones, como las que refieren los poemas y las narrativas de la laureada autora. Mientras eso sucede, sigamos leyendo, escribiendo, que el mundo está urgido de esa necesidad humana vinculante de subjetividades encadenadas a las palabras.

Precisamente, ese ha sido el espíritu de la entrega del Doctorado *Honoris Causa* a Gioconda Belli, quien se constituye en su obra y en su vida en un ejemplo de humanista, abanderada de la dignidad humana que propicia la inquietud por un mundo mejor, porque otros horizontes son posibles. Así, la autora encarna los propósitos de la formación general y humanista que desde hace más de seis décadas forma parte transversal del currículo de la Universidad de Costa Rica, en un afán por crear y promover la conciencia crítica asociada a las problemáticas específicamente latinoamericanas.

En la entrega de este máximo honor de nuestra casa de estudios, la escritora, fiel a esa vocación, nos hace un llamado a la esperanza como posibilidad para nuestros pueblos, como recurso que nos permite vislumbrar en el horizonte una alternativa. Hoy, más que nunca, es prioritario vincular acciones y recursos en el ámbito de la educación superior, por eso, este texto escrito a cuatro manos, pero con el objetivo común de preservar el trabajo de equipos colaborativos para que la iniciativa del Doctorado *Honoris Causa* fuera otorgada a Gioconda Belli, se concreta con el Boletín que recoge diversos textos sobre el proceso previo a la entrega del galardón.

Dra. Ivannia Barboza Leitón, CIICLA
M.Sc. M.L. Jáiro Núñez Moya, Escuela de Estudios Generales





ÍNDICE

- 6 Presentación general
- 9 Servicios del CIRCA
- 13 Sobre la propuesta de designación al Doctorado *Honoris Causa* para Gioconda Belli
- 21 Propuesta de designación al Doctorado *Honoris Causa* a la escritora nicaragüense Gioconda Belli
- 29 Doctorado *Honoris Causa* para Gioconda Belli
- 35 Acto Solemne del Consejo Universitario
- 39 *La esperanza: una isla en la niebla*
- 56 Poemas inéditos
- 63 Gioconda Belli, la esperanza de una Nicaragua libre

PRESENTACIÓN GENERAL

El [Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas \(CIICLA\)](#) es una unidad académica de la Universidad de Costa Rica, de carácter multidisciplinario, que genera conocimiento en torno al problema de las identidades culturales latinoamericanas, sus distintos temas y sus elementos constitutivos. Su fin es lograr un mayor entendimiento de nuestras realidades y la consecuente acción en beneficio de las comunidades latinoamericanas.

El CIICLA tiene como propósito brindar espacios de investigación y acción social, así como contribuir con la docencia en lo que se refiere a la construcción de las identidades latinoamericanas. Sus actividades están orientadas por un compromiso que implica comprender la urgencia que presenta para los pueblos de América Latina el tema de las identidades, en un planeta de tendencia globalizante, que no puede -ni debe ser- evadido por quienes se dedican a la labor académica en este lugar del mundo. Por eso, el tema de las identidades en América Latina se aborda como un ámbito de reflexión obligado y central, que no solo tiene que ver con conocer, sino y, ante todo, con resistir.

El tema de la resistencia en las identidades latinoamericanas se ha manifestado como una verdadera lucha contra el olvido y la represión que sufre nuestro yo frente a los otros, para no convertirnos en ajenos a nosotros mismos. Esta perspectiva de dignidad es un intento de auto comprensión.

Así, el CIICLA ha asumido el problema de las identidades desde la pregunta: ¿Cómo somos?; de esa forma, se renuncia a la engañosa pregunta ontológica que se aboca a definir un perfil único del “ser latinoamericano”; es decir, a buscar una esencia inmutable que visibiliza los procesos históricos y sus verdaderos actores. Por el contrario, se trata de entenderla desde la praxis y como un proceso continuo de desmitificación histórica, que nos presenta nuestras realidades e imaginarios.



CIRCA

El [Centro de Información y Rereferencia sobre Centroamérica y el Caribe \(CIRCA\)](#), al que pertenece la red, es un módulo operativo del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA). El centro de información cuenta con un acervo especializado en producciones literarias y culturales sobre Centroamérica y el Caribe que facilitan el acceso de información, y cuenta con una biblioteca digital y un catálogo en línea con los documentos que se tienen en formato físico. La biblioteca digital busca divulgar trabajos de investigación sobre producciones literarias y culturales de Centroamérica y el Caribe.

RedELCA

La [Red de Investigación y Referencia sobre Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos \(RedELCA\)](#) nace como una actividad del módulo Centro de Información y Referencia sobre Centroamérica y el Caribe (CIRCA) del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de la Universidad de Costa Rica, con el objetivo de ser una red interinstitucional dedicada a la investigación y referencia de estudios literarios y culturales centroamericanos y caribeños.

La red busca ser una plataforma virtual en la cual se registren el conjunto de investigaciones relacionadas con los estudios literarios y culturales centroamericanos y caribeños, permitiendo visibilizar la producción académica que se desarrolla actualmente en el ámbito de la crítica y la historiografía literaria y cultural centroamericana.



SERVICIOS DEL CIRCA



Préstamo de materiales bibliográficos

Existen dos tipos de préstamo:

1. Sala (todo público): se presta material para consulta en la sala porque hay algunos materiales que pertenecen a las colecciones especiales, la colección de referencia (diccionarios, catálogos, enciclopedias, índices, bibliografías, entre otros) y la colección de revistas.
2. Domicilio: las personas interesadas pueden solicitar materiales que pertenezcan la colección general.

Requisitos para préstamo a domicilio:

- Tener carné universitario actualizado o carné de funcionario de la Universidad de Costa Rica (UCR).
- Estar al día con la devolución de materiales.

Referencia virtual

Servicio de referencia virtual para búsquedas de información bibliográfica; es un servicio de información que se ofrece a docentes, estudiantes y personas investigadoras de toda la UCR y a universidades públicas que también lo requieran. La solicitud se debe enviar al correo circa.ciicla@ucr.ac.cr

Procedimientos:

Los usuarios envían la consulta, posteriormente el personal del CIICLA hace acuse de recibo de la solicitud y en las siguientes 72 horas recibirán el resultado de la búsqueda.

Uso de computadoras con acceso a internet

Se cuenta con dos computadoras con acceso a internet, las cuales se encuentran a disposición de estudiantes, funcionarios e investigadores, se permite un máximo de dos personas juntas por computadora. Es importante aclarar que la Biblioteca no proporciona servicios de almacenamiento de la información en las computadoras, si los usuarios desean pueden enviar la información a su correo electrónico o utilizar una unidad USB.



Escaneo de documentos patrimoniales

Este servicio es exclusivo para escanear documentos antiguos de carácter patrimonial, que cuenten con los permisos para su reproducción.

Pueden hacer la solicitud: docentes, estudiantes y personas investigadoras.

Para el servicio se utiliza un escáner planetario llamado Bookeye 3, el cual permite generar imágenes de alta resolución y minimizar los daños que puede experimentar el documento por el escaneo convencional.

Requisitos:

- Tener carné universitario.
- Enviar solicitud al CIICLA del servicio e indicar los datos del proyecto o trabajo de investigación, al correo ciicla@ucr.ac.cr



**SOBRE LA PROPUESTA
DE DESIGNACIÓN AL
DOCTORADO *HONORIS CAUSA*
PARA GIOCONDA BELLI**

SOBRE LA PROPUESTA DE DESIGNACIÓN AL DOCTORADO *HONORIS CAUSA* PARA GIOCONDA BELLI

Dr. Leonardo Sancho Dobles
Sección de Comunicación y Lenguaje
Escuela de Estudios Generales

En el ámbito de las letras la Universidad de Costa Rica ha concedido algunos doctorados *honoris causa* en el área de las artes y las letras. Por ejemplo, en el año 2022 se le otorgó a Sergio Ramírez y, si consideramos que la canción pertenece al género lírico, también en ese mismo año se le concedió al cantautor de origen catalán Joan Manuel Serrat; la escritora costarricense Carmen Naranjo obtuvo este reconocimiento en el año 2006, Joaquín Gutiérrez en 1992 y también le fue concedido a Ricardo Fernández Guardia en 1947, cuando nuestra universidad tenía apenas siete años de haberse fundado; en el ámbito de las artes también fue reconocida con esta distinción la maestra cubana Alicia Alonso en el año 2017.



La escritora Gioconda Belli emocionada en el acto solemne de entrega del Doctorado *Honoris Causa*. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

Ahora que Nicaragua ha vuelto a ser noticia por los certámenes de belleza, conviene recordar algunos versos del poema de Gioconda Belli titulado “De noche, la esposa aclara”, publicado en el poemario *Apogeo* de 1998, en los cuales la voz poética reconoce que

“No.
No tengo las piernas de la Cindy Crawford.
No me he pasado la vida en pasarelas,
desfiles de modas, tostada bajo las luces de los fotógrafos.”

Algunos versos más adelante admite que

“No.
No tengo la cintura de la Cindy Crawford.
Ni ese vientre perfecto, liso y ligeramente cóncavo
con el ombligo deslumbrante en el centro.

Alguna vez lo tuve. Alguna vez presumí de esa región de mi anatomía.

Fue antes de que naciera Camilo,
antes de que él decidiera apresurarse a nacer
y decidiera entrar al mundo de pie;
antes de que la cesárea
me dejara la cicatriz.”

No.

No tengo los brazos de la Cindy Crawford
Tostados, torneados, cada músculo fortalecido con el
ejercicio indicado
las pesas delicadamente balanceadas.
Mis brazos delgados no han desarrollado más musculatura
que la necesaria para marcar estas teclas,
cargar a mis hijos, cepillarme el pelo
gesticular discutiendo sobre el futuro, abrazar a los amigos...”

Si bien es cierto la poeta reconoce que no tiene el cuerpo de una supermodelo, a lo largo de las últimas décadas es evidente que sí tiene una voz que ha sabido modular y pronunciar en momentos y espacios precisos, en el campo literario, social, político siempre en procura de la igualdad y la justicia.

La voz de Gioconda Belli es una voz que se identifica con nuestro quehacer en la Escuela de Estudios Generales, porque es crítica y creativa a la vez y, precisamente, la criticidad y la creatividad han sido ejes fundamentales en la vida y obra de la escritora nicaragüense.

La escritora Gioconda Belli escucha las palabras que le dirigen las personas estudiantes de la Escuela de Estudios Generales, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)



De su más reciente publicación *Luciérnagas*, conviene traer a la memoria algunos fragmentos para ilustrar estas ideas. Por ejemplo en el ensayo publicado en Madrid en el año 2021 titulado “La soledad de los pueblos” la escritora se cuestiona sobre las injusticias en el mundo contemporáneo y plantea:

“Llega alguna vez el momento en que los pueblos nos quedamos solos y uno se pregunta qué pasó con nuestra civilización. No olvido el genocidio de Ruanda, la destrucción de Alepo, las huelgas de hambre hasta la muerte en Turquía, los asesinatos en México, el desigual enfrentamiento entre Israel y Palestina, las recientes muertes en Colombia. La lista es larga. ¿Dónde está el mundo civilizado cuando suceden estas iniquidades?” (p. 91)

Luego de repasar las injusticias que se comenten atrozmente en varios lugares del mundo contemporáneo, llamado “el mundo civilizado”, la escritora ubica su mirada en nuestro país vecino y se plantea, finalmente, la función de los medios de comunicación que tergiversan, distorsionan y banalizan el dolor humano:

“Los ataques cotidianos a nuestra libertad y dignidad ciertamente que convocan expresiones de condena a los organismos internacionales al gobierno de Ortega, pero como pueblo vivimos la soledad de nuestra indefensión. La vivimos como cada país que es dominado y abusado por dictaduras o gobiernos autócratas; nuestras tribulaciones aparecen en el mundo, si acaso por instantes, en pantallas de TV o en las redes sociales.

El dolor de muchos se ha convertido en espectáculo y el mundo «civilizado» que pensamos habitar se queda sin respuestas.” (pp. 94-95).

Por otra parte, en el texto también recopilado en el volumen *Luciérnagas*, titulado “Gozos y tribulaciones del arte de novelar” del año 2019, el cual es su discurso de incorporación como miembro de número a la Academia Nicaragüense de la Lengua hoy clausurada por el régimen que gobierna al país vecino, Belli afirma que

“Sin lugar a duda, en la historia actual de Nicaragua, la literatura, las artes, han jugado un papel civilizador invaluable. Nuestro lenguaje contiene una concepción del mundo que ha contribuido a dar coherencia y socializar las ideas de justicia, de libertad y rebeldía que compartimos. Creo que ha sido la literatura y la poesía nicaragüenses las que más han contribuido a nuestro sentido de nación. Después de todo Rubén Darío ha sido el héroe más venerado, el ciudadano con el que nos identificamos todos por parejo. La literatura, los

ensayos académicos o científicos nos permiten interpretar y juzgar el presente y transformarlo en un futuro más acorde con nuestras aspiraciones; nos permiten evaluar las contradicciones o evolucionar hacia una visión positiva de nosotros mismos o considerar los riesgos de nuestras opciones.” (p. 260).



La escritora Gioconda Belli en el conversatorio con las personas estudiantes y docentes de la Escuela de Estudios Generales, en el pretil de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. La acompañan Josué Corea Juárez (estudiante nicaragüense, secretario de Comunicación de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales), Jáiril Núñez Moya (director de la Escuela de Estudios Generales), Marlen Calvo Oviedo (subdirectora de la Escuela de Estudios Generales) y Mariel Rojas Palma (presidenta de la Asociación de Estudiantes de Estudios Generales) (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

En efecto, es desde el ámbito de las artes y las letras que se cuestiona crítica y creativamente el mundo en el cual nos desenvolvemos, desde el lenguaje se originan las identidades, se analiza el presente en relación con el pasado histórico y se proponen nuevas perspectivas para alcanzar la justicia, la igualdad y el bien común. Este es uno de los fundamentos de nuestra unidad académica y de la formación humanística de la Universidad de Costa Rica como también lo ejemplifica y pone en práctica el pensamiento y la actividad creativa y política de Belli.

Así como otros escritores centroamericanos Rubén Darío, José Coronel Urtecho, Ernesto Cardenal y Sergio Ramírez, quienes trascienden las fronteras de la región y se convierten en referentes internacionales de la literatura, Gioconda Belli posee las cualidades para ser reconocida con el Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Costa Rica. Con nuestra institución particularmente ha mantenido siempre cercanía, muestra de ello es la visita que realizó algunos años para participar en un conversatorio organizado por el Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM) actividad que luego queda registrada en el fascículo de la colección Lucem Aspicio N° 6, 2014 titulado “*El país de las mujeres y el vecindario: Lectura de textos poéticos y algo de prosa*”. También con nuestro país siempre ha sido muy cercana, desde sus años en el temprano exilio en 1978, hasta hace poco en el 2023 cuando participó en el recital que ofreció junto a Luis Enrique Mejía Godoy “Agua y Fuego” en abril de ese año en el Auditorio Nacional y también estuvo presente en otras actividades promovidas por el Foro de Mujeres Políticas por Costa Rica.



La escritora Gioconda Belli se dirige a las personas estudiantes y docentes de la Escuela de Estudios Generales, en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.
(Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

En la Sección de Comunicación y Lenguaje ha sido unánime el apoyo a la propuesta que preparó un equipo de profesoras y profesores con la convicción de que el doctorado *Honoris Causa* para Gioconda Belli es un reconocimiento más que merecido. El agradecimiento a las colegas y a los colegas que han conformado la Comisión Ad hoc que elaboró el documento por sus aportes, su convicción y su apoyo.

Desde el seno de la Sección de Comunicación y Lenguaje hemos traído a esta Asamblea de la Escuela de Estudios Generales esta propuesta de designación de Doctora *Honoris Causa* porque consideramos que debemos ser consecuentes con el *Estatuto Orgánico* de la UCR (Artículo 114, inciso b) que indica que el Sistema de Educación General está llamado a crear y promover “una conciencia crítica responsable sobre la problemática específicamente latinoamericana, siempre dentro de una visión universitaria y humanística del mundo”.

Por la criticidad y la creatividad que caracterizan a nuestra unidad académica, en sus más de sesenta años de existencia, la Escuela de Estudios Generales está llamada a promover la designación de Doctora *Honoris Causa* a la escritora nicaragüense Gioconda Belli.

Textos citados

Belli, Gioconda (2022), *Luciérnagas*. Un libro de ensayos sobre los ensayos del vivir, Buenos Aires Seix Barral.

Belli, Gioconda (1998), *Apogeo*, Madrid Visor Libros.

Belli, Gioconda (2014), Conversatorio con Gioconda Belli El país de las mujeres y el vecindario: Lectura de textos poéticos y algo de prosa”, Lucem Aspicio N° 6.

Gioconda Belli atenta a las intervenciones de las personas estudiantes de la Escuela de Estudios Generales, en el pretil de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)



La escritora Gioconda Belli comparte la mesa con en el director de la Escuela de Estudios Generales, M.Sc. M.L. Jáirol Núñez Moya, en el conversatorio con las personas estudiantes de esa Escuela. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

**PROPUESTA DE DESIGNACIÓN
AL DOCTORADO *HONORIS*
CAUSA A LA ESCRITORA
NICARAGÜENSE GIOCONDA BELLI**

PROPUESTA DE DESIGNACIÓN AL DOCTORADO *HONORIS CAUSA* POR LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA A LA ESCRITORA NICARAGÜENSE GIOCONDA BELLI

El *Estatuto Orgánico* de la Universidad de Costa Rica establece que uno de los objetivos del Sistema de Educación General es “Crear una conciencia crítica responsable sobre la problemática específicamente latinoamericana, siempre dentro de una visión universitaria y humanística del mundo” (Artículo 114, inciso b).

Así mismo, en el Artículo 210 de dicho documento se indica que “Para conferir el título Doctor Honoris Causa se requiere que la proposición sea hecha por una unidad académica, mediante votación no menor de dos tercios del total de sus miembros. El Consejo Universitario designará una comisión de tres de sus miembros para que rinda informe sobre la proposición, indicando en forma precisa los estudios o trabajos de índole cultural realizados por el candidato, su significación y trascendencia internacionales. El candidato no podrá ser profesor en ejercicio de la Universidad de Costa Rica.

Si el informe de la Comisión fuere favorable, se procederá a la votación secreta. La proposición se tendrá por aceptada si recibe la totalidad de los votos presentes que no deben ser menos de las dos terceras partes de los miembros del Consejo. En el caso de una resolución favorable ésta se hará constar en el acta correspondiente.

La entrega del título, que firmarán el Director del Consejo Universitario y el Rector, se hará en una acto universitario solemne.”

Si se realiza un balance histórico de los Doctorados *Honoris Causa* en la UCR, desde el año 1941 hasta el año 2023, la Universidad de Costa Rica ha concedido un total de cincuenta Doctorados *Honoris Causa*, cuarenta y seis designados han sido para hombres y solamente cuatro para mujeres: Carmen Naranjo en el año 2006, Judith Butler en el 2015, Alicia Alonso en el 2017 y recientemente Sandra Cauffman este año 2023.

Así las cosas, hemos pensado proponer a la escritora nicaragüense Gioconda Belli como candidata para que le sea otorgado este reconocimiento. Como sigue y se desprende de su currículum, ella estaría más que calificada para tales honores:

Curriculum vitae de Gioconda Belli

Nacimiento: Managua, Nicaragua, 9 de diciembre de 1948.

Formación:

Escuela Primaria: Escuela de la Asunción, Managua.

Escuela Secundaria: Real Colegio de Santa Isabel, Atocha, Madrid, 1966-1968.

Estudios universitarios: Escuela de Publicidad y Periodismo Charles Morris Price School, Filadelfia, PA.

Cursos: Aristóteles, Aquino y Kant: Curso de estudios independientes, Universidad de Georgetown, Washington, D. C, 1990.

Curso: Tristán e Isolda y Le Mort de Arthur Dos clásicos: Universidad de Georgetown, 1990.

Curso: Mitos del mundo antiguo, 1993, Universidad de California Los Ángeles.

Experiencia laboral:

1969-1975 Ejecutivo de cuentas varias agencias de publicidad en Managua, Nicaragua.
1976-1978 Departamento Creativo de Garnier Advertising, Costa Rica (en el exilio debido a la persecución de la dictadura de Somoza).
1978-1979 Miembro de la Comisión Político-Diplomática del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
1979 Jefe de la televisión estatal en Nicaragua (Después del triunfo revolucionario de julio del 79).
1981-1984 Jefe de una Campaña Nacional para enseñar a la gente conceptos económicos del Ministerio de Planificación.
1984-85 Secretario Ejecutivo de la Comisión Electoral del FSLN y Vocero Sandinista.
1985 hasta la actualidad: Escritora independiente.
1988: Publica la primera novela *La mujer habitada*.
1993: Renuncia al FSLN.
2013: Regreso a Nicaragua. Se convirtió en Presidente de PEN Nicaragua.
2014: Residencia en la Fundación Rockefeller en Bellagio, Italia.
2018: Residencia en la Fundación Bogliasco, en Bogliasco, Italia.

Publicaciones:**Novelas**

La mujer habitada (1988)
Sofía de los presagios (1990)
Waslala (1996)
El pergamino de la seducción (2004)
El Infinito en la Palma de la Mano (2008)
El País de las Mujeres (2010)
El Intenso Calor de la Luna (2015)
Las fiebres de la memoria (2018)

Poemarios

Sobre la grama (1972)
Línea de fuego (1978)
Truenos y arco iris (1982)
De la costilla de Eva (1986)
Apogeo (1997)
Mi íntima multitud (2003)
Fuego soy apartado y espada puesta lejos (2006)
En la avanzada juventud (2013)
Eva advierte sobre las manzanas (2014)
El pez rojo que nada en el pecho (2020)
Una mujer furiosamente piel (2020)

Antologías

Amor insurrecto (1984)
Poesía reunida (1989)
El ojo de la mujer (1991)

Escándalo de miel (2011)
Luciérnagas - Ensayo (2022)

Otros

El taller de las mariposas (1984) cuento infantil
El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra (2001) – Memoria/Autobiografía
Rebeliones y revelaciones (2018) - Ensayo
El Apretado Abrazo de la Enredadera (2019)
El día que los árboles volaron (2019)
Cuando floreció la risa (2017)

Sus publicaciones han sido traducidas al inglés, italiano, alemán, francés, griego, danés, holandés, chino, árabe, estonio, coreano, portugués, indonesio, turco, catalán, sueco, finlandés, euskera y checo.

Premios y reconocimientos:

Sobre la Grama, Premio Mariano Fiallos Gil de Poesía de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 1972.

Línea de Fuego, Premio Casa de las Américas de Poesía, 1978.

La Mujer Habitada, Premio Novela Política del Año de los Libreros, Bibliotecarios y Editores de Alemania (Fundación Friedrich Ebert), 1989.

La Mujer Habitada. Premio Anna Seghers, 1989.

El Taller de las Mariposas, cuento infantil Premio Luchs del Semanario Die Zeit, 1992.

Mi íntima multitud, Premio de Poesía Generación del 27, 2002.

El País bajo mi piel, Finalista Los Angeles Times Book Prize, 2001.

El pergamino de la seducción, Premio Pluma de Plata, 2005 (Feria del Libro de Bilbao).

Fuego soy apartado y espada puesta lejos, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla, XXVIII Edición 2006.

El infinito en la palma de la mano, Premio Biblioteca Breve de Novela, 2008.

El infinito en la palma de la mano, Premio Sor Juana Inés de la Cruz, 2008 (Feria Internacional del Libro de Guadalajara).

El País de las Mujeres, Premio Hispanoamericano “La Otra Orilla”, VI Edición 2010 - Colombia.

Premio al Mérito Literario Internacional Andrés Sabella (2014) Chile.

Eñe Prize, Madrid 2018.

Medalla de Reconocimiento del Teatro Nacional Rubén Darío por 25 años de labor cultural (2005) Managua.

Se convierte en una de las siete mujeres admitidas en la Academia Nicaragüense de Letras y miembro correspondiente de la Real Academia Española (2019).

Presidente PEN Club Internacional, Nicaragua, 2013- a la actualidad.

Orden de las Artes y las Letras en el grado Caballero de las Artes y las Letras. Ministerio de Cultura de Francia (2013).

Premio Bellas Artes de Francia, 2014.

Galardonada con el estatus de visitante honorario en Biela y Pordenone, Italia y Montevideo, Uruguay (2010-2018).

Premio Eñe 2018 otorgado por el Festival Eñe en reconocimiento a su obra, trayectoria y compromiso cívico.

Premio PEN Hermann Kesten (2018) /Alemania que honra a personalidades particularmente dedicadas a causas de derechos humanos, como escritores con gran compromiso social o periodistas perseguidos y encarcelados, por su obra y su labor por la defensa de los derechos humanos y de la mujer.

Premio Oxfam/Novib para la defensa de la libertad de expresión La Haya, Países Bajos, enero de 2019.

Finalista Bienal Mario Vargas Llosa 2019 por su novela *Fiebres de la memoria*.

Premio de poesía Jaime Gil de Biedma 2020 por su poemario *Pez rojo que nada en el pecho*.

Premio Liberpress, 2021.

XXXII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, 2023.

Premio Internacional Pedro Enríquez Ureña 2023, compartido con Sergio Ramírez, otorgado por el Ministerio de Cultura de República Dominicana.

Su evidente relación entre la política y la literatura le permite, desde la lucha política en las montañas nicaragüenses y desde el exilio, tomar la palabra con la propiedad de la mujer que ha luchado a la par de los hombres en la esfera pública, lo que le facilita emanciparse del discurso de la mujer madre y esposa supeditada al ámbito de lo privado y simbólico. En su obra narrativa y poética partir de 1978 asume discursos casi prohibidos para las mujeres, relacionados con la vida cotidiana al lado de compañeros, hablar desde el discurso erótico femenino, posesionarse efectivamente de su yo mujer en un mundo que hasta el momento solo pertenecía a los hombres, entre otras tantas acciones que resultaron ser, para muchas escritoras mujeres centroamericanas, y las mujeres en general, los primeros pasos de luchas feministas desde las trincheras de la escritura centroamericana.

Por otra parte, su incursión en el mundo feminista, no como puro planteamiento teórico, sino desde su propia experiencia de vida y su propia praxis; le permite esbozar principalmente en su poesía y en sus textos posteriores al 78 los primeros pasos de un feminismo de equidad, en que se reconoce como mujer, con capacidades físicas y emocionales que merecen respeto y solidaridad por parte de la otredad, que comparte su lucha y su vida. Lo anterior la ha colocado generacionalmente dentro del conglomerado de mujeres literatas que han sido denominadas “mujeres frontera”, lo cual abre un nuevo paradigma para las mujeres centroamericanas, y especialmente para las escritoras, quienes inician a escribir desde voces disidentes, posesionadas y dueñas de sus cuerpos y erotismo. Se trata de mujeres que enfrentan sociedades conservadoras y de morales cristianas, que se atrevieron a salir del mundo privado y de la poesía tradicional de la casa, los hijos e hijas, la cotidianidad sagrada y permitida y enfrentarse al mundo, a la crítica y a la falta de apoyo de sus congéneres, para abrir puertas al respeto y sororidad de que en la actualidad poseen las poetas más jóvenes y las personas poetas o literatas que escriben desde otras líneas o enfoques del discurso no necesariamente patriarcales binarias.

Las posiciones teóricas actuales como la diversidad o la igualdad entre personas humanas, se han ido construyendo y visibilizando en nuestro mundo, gracias a los aportes de escritoras como Gioconda Belli, para quien ser mujer va más allá del hogar, pues es construir historia y no dejar que la historia les sea narrada desde otros paradigmas y perspectivas, mujeres protagonistas históricas plenas.

La escritora nicaragüense crea muchos de sus textos dentro en los años de la llamada “tercera ola feminista”, que inicia a finales de los años setenta y llegará cerca de los años

noventa. Lo anterior significa que detrás de mujeres como ella, surgen otras mujeres escritoras y artistas en general que van rompiendo cánones en la literatura y la política. La trascendencia de Belli en el campo de las letras es tal que inaugura nuevos y diversos espacios con sus primeros poemas y textos que permiten a las personas, escritoras, artistas y a las generaciones posteriores, ser disidentes de un mundo en que ya casi las personas pueden ser los que deseen ser y no lo que otros desean que sean, aunque este trabajo está por hacer.

Su extensa trayectoria en el campo de la literatura, donde ha cultivado la novela, la poesía y el ensayo, ha puesto en alto las letras centroamericanas; su obra se ha traducido a casi una veintena de idiomas, lo cual es claro ejemplo de su proyección internacional. En los cursos de Comunicación y Lenguaje de la Escuela de Estudios Generales sus novelas y su producción poética han sido fundamentales durante décadas para que docentes y estudiantes problematicen sobre la realidad actual latinoamericana desde diversas perspectivas, a la vez que mediante su lectura se promueve el pensamiento crítico en el ejercicio académico.

Desde sus primeras letras, Belli ha tenido un claro compromiso con los derechos de las mujeres, los procesos democráticos, la libertad de expresión y la literatura. Su obra y su acción cultural y política se inscriben en un período importante de transición y rupturas con modelos hegemónicos patriarcales.

A partir de su primer exilio fuera de Nicaragua durante la dictadura de Somoza, hace casi cinco décadas, Gioconda Belli ha establecido relaciones duraderas y fructíferas con Costa Rica. Desde entonces creó lazos afectivos, políticos y culturales con nuestra sociedad, que marcaron su existencia y su literatura hasta la actualidad. Entre 1975 y 1979 residió en San José, donde nació su tercer hijo, Camilo De Castro Belli, en 1978, y escribió el libro *Línea de fuego*, con el que obtuvo el mismo año el prestigioso premio Casa de las Américas. El hijo nació prematuro y como ella expresó con emoción en un foro organizado en la Universidad de Costa Rica en el año 2014, “se salvó gracias a la solidaridad costarricense” (<https://www.ucr.ac.cr/noticias/2014/08/26/la-revolucion-mas-importante-del-siglo-xx-fue-la-femenina.html>, 05/07/2023). En el país se integró en la Comisión Política-Diplomática del Frente Sandinista de Liberación Nacional, creó una red de solidaridad con Nicaragua e intervino en tareas vitales para la lucha en contra de la dictadura somocista; si no fuera por Costa Rica los nicaragüenses no habríamos podido hacer la revolución” (<https://www.ucr.ac.cr/noticias/2014/08/26/la-revolucion-mas-importante-del-siglo-xx-fue-la-femenina.html>, 05/07/2023), afirmó en su visita a la UCR. En 2018, después del estallido de la revuelta popular contra el régimen de Daniel Ortega que recrudeció la represión en su país, regresó a Costa Rica en condiciones especiales. La forma en que lo recordó, años después, ilustra el papel privilegiado que ha jugado su vinculación emotiva con el país: “Iba a cumplir yo los 70 años y dije ¿qué hago? No quería hacer fiesta, no quería nada y mi hijo Camilo estaba en Costa Rica. Entonces se me ocurrió que el mejor regalo que yo me podía dar a mí misma era ir a Costa Rica a verlo porque además era el país donde pasé tres años... allí nació él. Fuimos a Costa Rica y el gran regalo fue que me llevaron a ese parque de los quetzales donde vi como seis quetzales. ...una cosa maravillosa porque además están volando libres” (<https://www.agenciaocote.com/blog/2022/01/25/gioconda-belli-la-voz-de-las-mujeres-en-la-literatura/>, 05/07/2023).

La situación actual en su país de origen no ha sido obstáculo para que continúe con sus proyectos literarios, culturales y políticos. Ejemplo de ello es el poema “Despatriada” en el cual manifiesta su posición política como escritora exiliada y la función social de la literatura.

Despatriada

No tengo dónde vivir.
Escogí las palabras.

Allá quedan mis libros
mi casa. El jardín, sus colibríes
las palmeras enormes
las apodadas Bismarck
por su aspecto imponente.

No tengo dónde vivir.
Escogí las palabras.

Hablar por los que callan
entender esas rabias
que no tienen remedio.
Se cerraron las puertas
dejé los muebles blancos
la terraza donde bailan volcanes a lo lejos
el lago con su piel fosforescente
la noche afuera y sus colorines trastocados
me fui con las palabras bajo el brazo
ellas son mi delito, mi pecado
ni Dios me haría tragármelas de nuevo.

Allí quedan mis perros Macondo y Caramelo
sus perfiles tan dulces
su amor desde las patas hasta el pelo.
Mi cama con el mosquitero
ese lugar donde cerrar los ojos
e imaginar que el mundo cambia
y obedece mis deseos.

No fue así. No fue así.

Mi futuro en la boca es lo que quiero
decir, decir el corazón, vomitar el asco y la ranura.

Queda mi ropa yerta en el ropero
mis zapatos mis paisajes del día y de la noche
el sofá donde escribo
las ventanas.

Me fui con mis palabras a la calle
las abrazo, las escojo
soy libre
aunque no tenga nada.

Gioconda Belli, octubre 2021.

Finalmente, a lo largo de su carrera como mujer escritora ha logrado ubicar las letras centroamericanas internacionalmente. Es una referencia sólida de la firmeza ante los abusos del poder, de las luchas y las conquistas de las mujeres. Por su significado y trascendencia regional e internacional, el trabajo, la obra y los aportes de Gioconda Belli en favor del bien común evidencian a cabalidad las condiciones para merecer el Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Costa Rica pues otorgarle este reconocimiento en esta coyuntura histórica y política es una declaración en favor de una intelectual, activista feminista y de los derechos humanos.

Siendo consecuentes con el *Estatuto Orgánico* de nuestra casa de estudios en aras de crear y promover “una conciencia crítica responsable sobre la problemática específicamente latinoamericana, siempre dentro de una visión universitaria y humanística del mundo” esta comisión recomienda elevar a la Asamblea de la Escuela de Estudios Generales la designación de Doctora *honoris Causa* a la escritora nicaragüense Gioconda Belli.

Comisión *ad hoc*

Dra. Marlen Calvo Oviedo

Mag. Carlos Cortés Zúñiga

M.L. Tatiana Herrera Ávila

M.L. Shirley Longan Phillips

M.L. Juan Pablo Morales Trigueros

M.L. Gina Torres Calderón

Dr. Leonardo Sancho Dobles
Coordinador

**DOCTORADO
HONORIS CAUSA
PARA GIOCONDA BELLI**



20 de febrero de 2024
CU-271-2024

Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta
Rector

Estimado señor Rector:

Para su comunicación, le remito los acuerdos firmes de la sesión ordinaria N.º 6778, celebrada el 20 de febrero de 2024:

ARTÍCULO 4

Analizar la proposición de la Escuela de Estudios Generales para conceder a Gioconda Belli el título de doctorado *honoris causa*, e indique en forma precisa los estudios o trabajos de índole cultural realizados por la candidata, su significación y trascendencia internacionales.

Por lo tanto, el Consejo Universitario, CONSIDERANDO QUE:

1. El artículo 30, inciso q), del *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica* establece que es función del Consejo Universitario *conferir el título de doctorado honoris causa, conforme al trámite que señale este Estatuto Orgánico.*
2. Con respecto a esta distinción, el artículo 210 del *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica* señala que:

ARTÍCULO 210.- Para conferir el título de doctorado honoris causa se requiere que la proposición sea hecha por una unidad académica, mediante votación no menor de dos tercios del total de sus miembros. El Consejo Universitario designará una comisión de tres de sus miembros para que rinda informe sobre la proposición e indique en forma precisa los estudios o trabajos de índole cultural





realizados por el candidato o por la candidata, su significación y trascendencia internacionales. La comisión también deberá verificar que su conducta refleje el cumplimiento de los fines y principios orientadores del quehacer universitario. La persona candidata no podrá ser docente en ejercicio de la Universidad de Costa Rica.

Si el informe de la Comisión fuere favorable, se procederá a la votación secreta. La proposición se tendrá por aceptada si recibe la totalidad de los votos presentes que no deben ser menos de las dos terceras partes de los miembros del Consejo Universitario. En el caso de una resolución favorable ésta se hará constar en el acta correspondiente.

La entrega del título, que firmarán la directora o el director del Consejo Universitario y el rector o la rectora, se hará en un acto universitario solemne.

La Universidad podrá revocar este título, de conformidad con la reglamentación establecida para este efecto y siguiendo el mismo procedimiento utilizado para su otorgamiento.

3. El título de doctorado *honoris causa* es la máxima distinción que otorga la Universidad de Costa Rica a profesionales, personas académicas e investigadoras destacadas, cuyos aportes sean de gran significación y trascendencia nacional e internacional.
4. La Asamblea de la Escuela de Estudios Generales, en la sesión N.º 08-2023, del 22 de noviembre del 2023 acordó elevar al Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica la propuesta de declaratoria doctorado *honoris causa* para la escritora Gioconda Belli (oficio EEG-D-491-2023, del 14 de diciembre de 2023).
5. De acuerdo con los argumentos exteriorizados por la Escuela de Estudios Generales, es necesario tomar en cuenta que Gioconda Belli:



- 5.1. Ha contribuido de manera invaluable al cumplimiento de los objetivos del Sistema de Educación General al promover la cultura general y humanística, así como a generar una conciencia crítica y creativa a partir de sus obras literarias.
 - 5.2. Ha sido una figura fundamental en la lucha por la democracia y la construcción de una visión humanista en su país, ideales que ha asumido con valentía en la búsqueda de la justicia social.
 - 5.3. Es un referente mundial de la literatura centroamericana y una voz crítica de los procesos sociales y políticos, que se ha posicionado en la defensa de los derechos de las mujeres, los procesos democráticos, la libertad de expresión y la literatura.
 - 5.4. La trascendencia y proyección internacionales de Belli en la literatura han permitido generar espacios para la disidencia, por lo que sus obras son esenciales para estudiar desde la Escuela de Estudios Generales la realidad actual latinoamericana a partir de otras perspectivas.
6. Gioconda Belli es una destacada escritora, poeta e intelectual nicaragüense que ha participado activamente en la esfera política de su país desde muy temprana edad, cuando formó parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional en la lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza Debayle, la cual concluyó en julio de 1979.
7. La Universidad de Costa Rica concuerda con Gioconda Belli en que:

Es a través de las lecturas que nos formamos juicios sobre el bien y el mal, que concebimos nuestro amor por la patria, que analizamos la historia, que nos conectamos con sentimientos distintos a los nuestros, que avizoramos las utopías y las distopías, que podemos interiorizar lo que sufre el pobre, el discriminado, o lo que anida en la mente de los tiranos.

8. El aporte e impacto del trabajo de Gioconda Belli es reconocido a nivel mundial; evidencia de ello son los más de 20 premios, reconocimientos y distinciones que se le han otorgado a esta escritora, quien también se ha caracterizado por su compromiso social y ha destinado parte de su vida a la lucha por los derechos humanos y de la mujer.
9. Gioconda Belli fue presidenta de PEN Nicaragua desde el 2013 y hasta el 2021, cuando esta reconocida organización internacional dedicada al desarrollo cultural y la defensa de los derechos humanos en Nicaragua tuvo que suspender sus operaciones en ese país. Ante la situación política de Nicaragua, Belli se ha posicionado de manera reiterada a favor de la libertad de prensa, la dignidad de las personas y los derechos de las mujeres, razón por la cual fue perseguida y expulsada de su país; sin embargo, esto no ha sido obstáculo para que continúe con sus proyectos literarios, culturales y políticos.
10. La Universidad de Costa Rica ha asumido el compromiso de apoyar la vinculación y el diálogo de saberes entre la Institución y todos los sectores de la sociedad. En este orden de ideas, la obra de Belli relata historias y vivencias a partir de la historia y la realidad latinoamericanas; además, utiliza la literatura como medio para la denuncia social, la generación de una conciencia crítica y la transformación social.
11. La trayectoria profesional de Belli es congruente con los principios y los propósitos de la Universidad de Costa Rica, dado que emplea su prosa y su verso para buscar la justicia, la verdad, el respeto y promover de manera invaluable las artes y las humanidades, de manera que se fortalezcan los espacios interculturales dialógicos y estudien los problemas de la sociedad hacia un régimen social justo, así como el bienestar y desarrollo integral del ser humano.

ACUERDA

Conferir el título de doctorado *honoris causa* de la Universidad de Costa Rica a la reconocida escritora y poeta Gioconda Belli Pereira, como distinción a su trayectoria y en agradecimiento a su aporte en la construcción de una conciencia



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

CU Consejo
Universitario

CU-271-2024
Página 5

crítica, la difusión de las artes, la defensa de la libertad de expresión y de los derechos humanos.

Atentamente,

Ph.D. Jaime Alonso Caravaca Morera
Director

JCM/csr

C. Archivo.

**ACTO SOLEMNE
DEL CONSEJO
UNIVERSITARIO**



Acto solemne del Consejo Universitario
Entrega del título de doctora *honoris causa* a Gioconda Belli
Aula Magna, jueves 30 de mayo, 10:00 a. m.

Jaime Caravaca-Morera, Ph.D.

- Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica
- Estimada Gioconda Belli Pereira, insigne poeta y escritora
- Compañeras y compañeros miembros del Consejo Universitario
- Personas vicerrectoras
- Personas Decanas
- Personas directoras de sedes regionales, escuelas, centros e institutos de investigación, y programas de posgrado
- Jefaturas de oficinas administrativas
- Representaciones estudiantiles
- Docentes, estudiantes y personal administrativo

Doy una cordial bienvenida al señor expresidente de la República, Don Luis Guillermo Solís, la señora exvicepresidenta de la República Doña Ana Helena Chacón, la Sra. Exvicerrectora de docencia Doña Elizabeth Odio, embajador de Italia, Alberto Colella; a los familiares de doña Gioconda; a la Asociación Foro de Mujeres Políticas por Costa Rica, a las personas invitadas especiales que nos acompañan hoy en el Aula Magna, así como a quienes siguen la transmisión a través de los medios de comunicación y las plataformas virtuales de la Universidad.

Hace 50 años, tras la publicación del primer libro de poesía de Gioconda Belli a la edad de 26 años, el poeta nicaragüense José Coronel Urtecho pronosticó que “Gioconda Belli (...) tenía ya asegurado su sitio en la poesía de la lengua española” y la bautizó como “Gioconda de América (...) Gioconda del mundo”.

Belli es la escritora centroamericana más conocida y traducida en la historia de las literaturas centroamericanas. Culmina y a la vez supera una tradición feminizada de escritoras icónicas, como Carmen Lyra, Yolanda Oreamuno, Clementina Suárez y Claribel Alegría, quienes desempeñaron un fuerte papel en el espacio público y en la cultura regional, al tiempo que se enfrentaron al sistema literario patriarcal por medio de una escritura consciente de su potencia estética e ideológica.

Desde sus dos primeros libros de poesía, *Sobre la grama* (1974) y *Línea de fuego* (1978), este último considerado uno de los más importantes de Iberoamérica, hasta su primera novela, *La mujer habitada* (1988), la obra de Gioconda Belli ha participado en todas las grandes innovaciones que ha experimentado la literatura latinoamericana, tales como:

- la llamada poesía conversacional o exteriorista de tendencia social feminista;
- la apropiación literaria del cuerpo y del discurso libertario de las mujeres;
- el cuestionamiento de la voz masculina hegemónica y del discurso patriarcal;
- la ficcionalización de la historia y lo que la crítica ha denominado “la nueva novela histórica latinoamericana”, en la década de 1990 y los inicios del siglo XXI;



- la crítica a los procesos revolucionarios y el desencanto post-ideológico;
- la cuestión ambiental y ecológica;
- la reinención y la reinterpretación de los discursos utópicos;
- y finalmente, la relectura en clave feminista de los mitos occidentales y de los estigmas culturales contra la mujer, una constante en toda su obra, particularmente evidente en *El pergamino de la seducción*, *El infinito en la palma de la mano* y *El país de las mujeres*.

La publicación de su primera novela, *La mujer habitada*, marcó el inicio de una transición en las literaturas centroamericanas del ciclo testimonial, centrado en la lucha insurreccional, hacia la nueva novela histórica con pleno autoconocimiento escritural. Además, significó la incorporación de la voz femenina a la novela contemporánea y a la recepción mundial de la literatura latinoamericana.

Desde la década de 1990, Gioconda Belli ha sido reconocida en el sistema literario internacional como una de las grandes figuras de la poesía y la narrativa en lengua castellana. Su obra también ha sido fundamental para el discurso crítico contra lo que posteriormente se denominaría la “revolución traicionada”, tal como la llamaron Ernesto Cardenal y otros autores.

La voz lírica de sus poemas, en libros icónicos como *De la costilla de Eva* (1987), *Apogeo* (1997) y *El ojo de la mujer* (1991), y las protagonistas de sus novelas, representantes de la agencia de las mujeres y de sectores subalternizados de la sociedad, como los gitanos, los pueblos originarios e incluso las poetizas, atestiguan la vastedad y complejidad de un proyecto literario que pretende comprender la condición humana desde la corporeidad, la historia social y el lenguaje. Un proyecto que reconcilia la conciencia feminista y las luchas reivindicativas urgentes con la lucidez ética de la escritora y la reflexión permanente sobre la posibilidad de un futuro para los seres humanos.

La obra de Gioconda Belli, a diferencia de otros autores y autoras de su generación, no le teme a las metáforas, las fábulas y las utopías para aproximarse a los grandes problemas de la globalización. Su poesía es una de las más populares y difundidas de la lengua castellana. Su verbo, sin dejar de ser profundamente centroamericano, ha traspasado los límites temáticos y estéticos de la narrativa regional para incursionar en personajes históricos como Juana la Loca y en mitos culturales como el relato bíblico de Adán y Eva.

En sus obras centrales, Gioconda Belli recupera un rico mundo literario que no teme hablar de las grandes revoluciones del siglo XX, de la menopausia, del dolor ante la pérdida o del erotismo gozoso, rompiendo así con algunas de las restricciones ideológicas impuestas por movimientos políticos ultra-conservadores latinoamericanos y el machismo hegemónico.

No obstante, como sabemos, el tema central de su obra es la libertad, no solo la liberación, sino la comprensión libertaria en la que convergen la ética individual, la creación artística y la ciudadanía activa, libre de cualquier restricción ideológico-partidaria.

En sus textos no podrían distinguirse como mundos separados la vida y la literatura como tampoco son separables la revolución social y la libertad estética. Sus obras narrativas están impregnadas por esta cosmovisión que entrelaza la corporeidad con la historia social y la tradición poética de Nicaragua, pero que puede extrapolarse a cualquier espacio



centroamericano. Belli se apropia de esta cosmovisión con idéntica libertad para crear mundos narrativos como los de *Waslala* y *El país de las mujeres*.

Su vida y su literatura parecen afirmar en cada paso y cada página que las mujeres no deben renunciar a nada, siempre y cuando lo hagan desde la libertad y la conciencia, con un profundo compromiso tanto por las palabras como por los actos de la vida.

Asimismo, el compromiso de Gioconda Belli con el pueblo nicaragüense perseguido y reprimido por la dictadura de su país no solo le otorga un estatus internacional a su lucha por la libertad, sino también resalta que desde hace 50 años su literatura ha cuestionado de manera persistente y revolucionaria los sistemas de dominación a los que han sido sometidos el lenguaje, la literatura y la cultura en Latinoamérica.

Por este conjunto de premisas, la Asamblea de la Escuela de Estudios Generales, en la sesión n.º 08-2023, del 22 de noviembre del 2023, acordó elevar al Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica la propuesta de declaratoria de doctorado *honoris causa* para la escritora Gioconda Belli, considerando que la autora:

1. Ha contribuido de manera invaluable al cumplimiento de los objetivos del Sistema de Educación General, promoviendo la cultura general y humanística, y fomentando una conciencia crítica y creativa a través de sus obras literarias.
2. Ha sido una figura fundamental en la lucha por la democracia y la construcción de una visión humanista en su país, ideales que ha asumido con valentía en la búsqueda de la justicia social.
3. Es un referente mundial de la literatura centroamericana y una voz crítica de los procesos sociales y políticos, que ha destacado por la defensa de los derechos de las mujeres, los procesos democráticos, la libertad de expresión y la literatura.
4. La trascendencia y la proyección internacionales de su obra han permitido generar espacios para la disidencia, por lo que sus textos son esenciales para estudiar, desde la Escuela de Estudios Generales, la realidad actual latinoamericana a partir de otras perspectivas.

En esta misma línea, el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica reconocen que la trayectoria de Belli es congruente con los principios y los propósitos de nuestra institución, dado que emplea su prosa y su verso para buscar la justicia, la verdad, los derechos humanos y el respeto, promoviendo de forma inestimable las artes y las humanidades. Su obra contribuye al fortalecimiento de los espacios interculturales dialógicos, al estudio de los problemas de la sociedad en aras de un régimen social justo, así como al bienestar y el desarrollo integral del ser humano.

Por ello, en la sesión ordinaria n.º 6778, celebrada el 20 de febrero de 2024, el Consejo Universitario acordó conferir el título de doctorado *honoris causa* de la Universidad de Costa Rica a la escritora y poeta Gioconda Belli Pereira. Esta distinción se otorga en reconocimiento a su destacada trayectoria y en agradecimiento por su invaluable aporte a la construcción de una conciencia crítica, a la promoción de las artes, así como a la defensa de la libertad de expresión y de los derechos humanos.

Gioconda Belli, Gioconda de América, Gioconda del mundo, ha dedicado su vida y su obra a alzar con valentía su voz y a reivindicar su derecho a imaginar no solo un mundo propio, sino también un mundo mejor.

***LA ESPERANZA: UNA
ISLA EN LA NIEBLA***

LA ESPERANZA: UNA ISLA EN LA NIEBLA

Conferencia dictada en la Universidad de Costa Rica

30 de mayo, 2024 en la ceremonia de concesión del Doctorado *Honoris Causa*

Gioconda Belli

Puedo decir, sin mayor temor de equivocarme, que conocí la esperanza en Costa Rica.

Llegué aquí poco antes de la Semana Santa de 1976, a mis 27 años. De Nicaragua había salido el 20 de diciembre de 1975, a raíz de la captura del Dr. Jacobo Marcos Frech, que fungía como mi enlace con aquel movimiento guerrillero, cuyo nombre duele ahora pronunciar, que luchaba contra la dictadura de la familia Somoza en Nicaragua. Jacobo era un personaje, un sicólogo afable, adorable, redondito, con unos ojillos pícaros, de familia de origen palestino, que atendía en su clínica frente al antiguo Hospital El Retiro, destruido en el terremoto de 1972. Que fuera un sicólogo con una clientela establecida, era una perfecta coartada que le permitía no sólo recibir pacientes, sino gente como yo, militantes ávidos de servir a la Patria, a los que él atendía para transmitirles tareas y mensajes de la dirigencia, clandestina y misteriosa, del movimiento guerrillero. A fines de noviembre de ese año, mis ojos alertas a movimientos y automóviles Camaro que usaba la seguridad somocista, conducidos por pilotos y copilotos, vestidos de guayaberas blancas y oscuros lentes de sol, habían detectado su presencia en las inmediaciones de las oficinas de Jacobo. Lo llamé.

-Doctor, fíjese que hoy no llegaré. Intenté bajarme en su clínica, pero casi me muerde un perro de su vecino que andaba suelto en la acera. Quería avisarle para que tenga cuidado al salir.

Era un mensaje bastante transparente, pero no se me ocurrió nada mejor. No había entonces otra manera de comunicarse que los teléfonos fijos. No existían los WhatsApp encriptados, ni los SMS, ni los celulares, ni siquiera las computadoras o el correo electrónico. La creatividad de esos mensajes para decir sin decir era nuestro único recurso. Jacobo me juró que no saldría porque ese perro del vecino era conocido en el barrio por sus mordiscos. Él tendría que captar que debía salir de su casa, pero a ese punto ya no tenía escapatoria. La Seguridad Somocista se lo llevó preso. El protocolo

nuestro cuando se producían esas detenciones, se basaba en el compromiso del capturado de soportar las torturas por una semana sin hablar. De esta manera, las personas que él o ella pudieran implicar tendrían ese tiempo para ponerse a salvo. A Jacobo lo maltrataron salvajemente, pero yo tuve tiempo de conseguir un tiquete de avión y salir para México. Era un 20 de diciembre. El árbol de Navidad con sus luces fue lo último que vi al salir de madrugada al aeropuerto. Atrás se quedaron mis dos niñas de 5 y un años. A los pocos meses de estar en México, mi nombre salió a bailar en las declaraciones y fui condenada in absentia a cárcel por un Tribunal Militar. Fue el comienzo de mi primer exilio. De México me vine a Costa Rica para estar más cerca de Nicaragua, contribuir a organizar el apoyo político para nuestra lucha, buscar empleo y poder recuperar a mis niñas.



El Ph.D. Jaime Caravaca Morera, director del Consejo Universitario, entrega el título de Doctorado *Honoris Causa* a Gioconda Belli, quien lo recibe con agradecimiento. La acompaña el Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

Como dije al principio, aquí vine a encontrar la esperanza; una esperanza tan verde y abundante como los paisajes de estas tierras. El primer buen augurio de las muchas experiencias que viviría en este país fue que mi llegada coincidió con una conferencia que dio Julio Cortázar en el Teatro Nacional. Si hay un personaje fundamental en mi formación y amor por la literatura, ese es Julio Cortázar. Al final de la conferencia, en el vestíbulo del teatro, lo vi bajando las escaleras. Lo acompañaba Sergio Ramírez. Esa tarde los conocí a ambos. Con el tiempo, me hice amiga de ambos y soy tan amiga de Sergio que ahora hasta comparto con él y su esposa Tulita, el exilio en Madrid.

Me asenté en San José con mis hijas, obtuve empleo en la publicidad Garnier donde me aceptaron sin asustarse por mis circunstancias de perseguida política, contribuí a montar la red de solidaridad que fue esencial para la derrota de Somoza en Nicaragua. Aquí nació mi hijo Camilo y si está vivo -porque pesó dos libras- fue por el cuidado y sabiduría de la medicina tica. Como si la vida se moviera en círculos, ahora Camilo está exiliado también en Costa Rica y aquí nació su hijo Julián Camilo.

Dije que aquí conocí la esperanza. De las dificultades del destierro me ayudó a emerger el apoyo sólido y generoso que personalmente recibí de tantos costarricenses. Ese apoyo decidido y cómplice para un empeño libertario que parecía más sueño que posibilidad, consolidó dentro de mí y de muchos otros nicaragüenses que aquí venimos a parar entonces, el compromiso y la convicción de que lograríamos nuestro objetivo. La esperanza poco a poco se convirtió en fe. Pasamos de la incertidumbre pesimista a una incertidumbre constructiva. Aprendí entonces que la esperanza no es un sentimiento abstracto solamente. Lo que le da su fuerza es el convertirse en una emoción colectiva. Es el voltaje que adquiere cuando se contagia, cuando entra como fluido vital en los vasos comunicantes que, desde el principio de los tiempos, han constituido la fuerza creativa y transformadora de nuestra especie.

He llamado a esta conferencia: la Esperanza, una isla en la niebla, porque pienso que atravesamos actualmente en el mundo y en esta nuestra misma región no solamente una crisis política, sino una crisis existencial nacida del desconcierto y de la incertidumbre en el futuro.

Nuestras sociedades se han desorganizado y enfrentan gobiernos y comportamientos que retan nuestros valores y nuestras concepciones de justicia, de respeto de los derechos



Gioconda Belli agradece al público asistente al acto solemne de entrega del Doctorado *Honoris Causa*. La acompañan el Ph.D. Jaime Caravaca Morera, director del Consejo Universitario y el Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)

humanos, de honestidad y de dignidad y compasión. Aún quienes tercamente nos aferramos a la esperanza, la vemos, o rodeada de neblina con su perfil desleído, o no sabemos qué hacer para recuperarla. A veces sentimos que el futuro se nos ha salido de las manos y que no sabemos qué esperar o avizoramos paisajes confusos ante los cuales nos sentimos impotentes.

Me da enorme tristeza la sensación de encierro que hay en Nicaragua donde pareciera que no se puede mover una hoja sin la venia de Ortega y Murillo. Conozco personas a las que se les informa que están vigiladas y deben reportarse todos los días a una sección de policía a las 7 am. De lo contrario serán detenidas. El 16 de mayo, mi amigo, el escritor Guillermo Rothschuh, que iba a presentar un libro el día 17: *Los brujos y sus prodigios*, recibió orden de la policía de cancelar el acto. Es un escenario como el de 1984 de Orwell. Y así estamos viendo brotar sistemas cada vez más impunes en su accionar contra sus pueblos. Y no pasa sólo en las Américas; también en Europa hay una ola de derecha recalcitrante que está logrando ascender con prédicas contra las migraciones.

Eso es mala señal porque las derechas son reacias a aceptar la verdad del cambio climático.

Creo que nuestra generación -tanto los mayores como los jóvenes- somos los primeros que enfrentamos la real posibilidad de que nuestro planeta se transforme en un mundo inhabitable para nuestra especie. Estamos cada día más conscientes de que, desde la revolución industrial, hemos venido destruyendo esta joya del Universo que es la Tierra.

En medio de esa noción de precaria sostenibilidad de nuestro hábitat, observamos no sólo displicencia e incapacidad de gobiernos e instituciones para afrontar la crisis climática y ecológica que nos amenaza, sino también la descomposición de los principios de coexistencia pacífica, de civilidad entre nosotros mismos y dentro de nuestros países. Hasta esta queridísima nación de la “pura vida” ha ido viendo aparecer grietas y malos agujeros aunque se sigue librando afortunadamente de las nubes negras que ensombrecen hoy esta delgada cintura de América.

Aún con estas notas negativas que he mencionado, no puedo, ni quiero renunciar al optimismo. Es una decisión consciente. Una actitud ante la vida. Por lo mismo, me sale del alma hablar de la esperanza, reflexionar sobre lo que significa y cómo ha sido discutido su significado desde que apareció en los primeros poemas griegos.

La palabra “esperanza” viene del latín, “spes”. Los griegos la llamaron “elpís”. La historia mítica de la esperanza la narró allá por el siglo VIII antes de Cristo, Hesíodo, poeta y filósofo, en un poema que se llama Los Trabajos y los Días. Escribe Hesíodo y cito este fragmento.

“Irritado en su corazón porque el sagaz Prometeo le había engañado, Zeus preparó para los hombres males lamentables...Dijo indignado: “Más sagaz que ninguno, te alegras de haber hurtado el fuego y engañado a mi espíritu; pero eso constituirá una gran desdicha para ti, así como para los hombres futuros. A causa de ese fuego, les enviaré un mal del que quedarán encantados, y abrazarán su propio azote”.

El castigo de Zeus fue crear una mujer bellísima, adornada con todos los dones de los Dioses, pero también del “áspero deseo y las inquietudes que enervan los miembros, de impudicia, un ánimo falaz, de mentiras, halagos y las perfidias” y se la mandó al titán Epimeteo, hermano de Prometeo. Este le había advertido al hermano de que no aceptara regalos del Dios del Olimpo, pero Pandora, la mujer creada para seducirlo, era tan hermosa que Epimeteo no pudo negarse. Y cito a Hesíodo: “Y aquella mujer,

levantando la tapa de un gran vaso que tenía en sus manos esparció sobre los hombres las miserias horribles. Únicamente la Esperanza quedó en el vaso, detenida en los bordes, y no echó a volar porque Pandora había vuelto a cerrar la tapa por orden de Zeus tempestuoso que amontona las nubes”.

Imposible no ver la similitud de la historia de Pandora con la de Eva. La belleza y la seducción femenina como vehículo de la desgracia ha sido una constante. Ese Zeus dotó claramente a los hombres de una pasión incontrolable por la belleza del género femenino. La belleza parece ser históricamente tan amenazante que ya hasta a nuestra Miss Universo, Sheynnis Palacios, la exiliaron de Nicaragua indefinidamente.

¿Cómo interpretamos eso de que la esperanza estuviera en la misma jarra de los males que Pandora diseminó? ¿Por qué se quedó encerrada, guardada, en el borde de la jarra? Hay varias interpretaciones. Me gusta pensar que a Zeus le remordió el corazón y dejó algo bueno para que nos consolara en los males.

Los antiguos griegos tenían una lectura dual y ambigua de la esperanza. Heráclito consideraba la esperanza como un oráculo que “ni afirmaba, ni concedía, pero daba una señal”. Ese lado oculto de la esperanza generaba una curiosidad y atracción que podía ser engañosa, pero él admitía que la esperanza era un elemento esencial de la motivación humana. Aristóteles no la incluyó entre las virtudes. La relacionó con el coraje y la confianza. Puso de ejemplo lo que pasa con los marineros cuando se topan con una devastadora tormenta en alta mar. Dice que en esa situación, los marineros harán acopio de su valor y de la confianza en su propia experiencia para mantener la esperanza de salvarse. En cambio quien viaje en el barco y no tenga experiencia se abandonará a la desesperación y al miedo porque no puede usar la memoria de anteriores situaciones similares para alimentar la esperanza de sobrevivir.

Me parece acertada esa mirada de Aristóteles. La memoria guarda los triunfos sobre la adversidad. Nunca olvido cuando manejé de San José a Managua con mis hijas después de que cayó Somoza y pensé que lo más grande que las tres estábamos viviendo era darnos cuenta de que los sueños eran posibles. Cierto que pueden hacerse trizas pero eso no borra la seña que vivir algo así nos deja en el corazón.

Platón, relaciona con la pasión y sitúa la esperanza en el tronco del cuerpo humano, separada de la razón. Por esto piensa que mientras las pasiones son testarudas y difíciles de influenciar, la esperanza es una emoción fácilmente manipulable y por tanto capaz de crear espejismos equivocados.

Igual que Aristóteles, Platón concibió la memoria como fuente de esperanza. Los Atenenses, en medio de batallas que parecían perdidas, recordaban batallas pasadas donde habían logrado victorias en circunstancias igualmente complejas. Eso estaba grabado en la memoria histórica colectiva, en mitos y narraciones, que eran fuente de confianza y esperanza para los guerreros. Platón consideraba que la Esperanza era inocua porque ni corrompía el carácter, ni amenazaba el orden social. Le preocupaba sin embargo que fuera acompañada por la arrogancia y por ende derivara en expectativas irreales que condujeran a hechos crueles y desgracias.

Guardando las distancias, creo que algo así pasó en Nicaragua en 2018. La juventud actuó recordando la revolución. Era impresionante ver las barricadas de adoquines tan iguales a las de la insurrección de 1979. Lo que la memoria rehusó recordarnos fue de la barbarie de las dictaduras. Nadie imaginó enfrentarse con la muerte y las armas. Se pensaba que eso no volvería a suceder. Nos equivocamos. La confianza se convirtió en incertidumbre y pánico.

Los seres humanos viajamos en la flecha del tiempo siempre hacia el futuro. Conocemos la dirección en la que nos movemos, pero nada sabemos de qué nos depara ese tiempo que no podemos detener. Mejor dicho, lo único cierto de ese futuro es que tiene una fecha de caducidad para cada uno de nosotros. La incertidumbre es inseparable de nuestra existencia.

Después de 2018 se inauguró en Nicaragua la absoluta incertidumbre. Yo había llegado a un momento de mi vida en que me creí relativamente segura y cómoda. Instalada en mi casa en Nicaragua, creí que mi felicidad sería seguir rodeada de los volcanes y el lago que se divisaban desde la sala, frecuentar mis amigos, y familia. Imaginaba que ya ancianita, mirando el paisaje me quedaría dormida para siempre. No fue así. Desde 2022 estoy en el exilio en Madrid.

No estoy mal en España. Me han acogido con gran solidaridad y cariño, pero a estas alturas de la vida perder todas las seguridades que uno tenía para el futuro, requiere de mucho optimismo y resistencia.



El Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica, le coloca la Medalla de la Universidad de Costa Rica a la escritora Gioconda Belli. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)



Gioconda Belli comparte el título de Doctorado *Honoris Causa* con el público. La acompaña el Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)



Bien lo saben los amigos queridos nicaragüenses que han venido a acompañarme. No pensamos que nos declararían la muerte civil en nuestro propio país. No imaginamos el desvío que nos preparaba la vida. Dentro de semejante incertidumbre, teníamos, sin embargo, una certidumbre: la de que Costa Rica sería un refugio. Nunca serán suficientes las gracias que les demos por su solidaridad. Es una pena que nuestra torcida historia nos haya obligado a venirles a caer tantas veces. Gracias le damos a la geografía que los hizo ser nuestros vecinos. No hay mejores en este barrio que ustedes.

Los antiguos y también los filósofos modernos como Kant, Nietzsche, Derrida y otros han debatido sobre los aspectos positivos y negativos de la esperanza en el contexto de la incertidumbre. Kant la consideraba como uno de los elementos de la razón, junto con el conocimiento y la felicidad; Nietzsche la consideraba una reafirmación de la vida; pero todos advierten que la esperanza puede también influir en el espejismo de los deseos y poblar la mente con expectativas sin asidero en la realidad que pueden llevar a decisiones equivocadas.

Hay una diferencia, pienso, entre la esperanza y las fantasías o ilusiones. Aunque a todas ellas tenemos derecho, me inclino por la idea de la esperanza constructiva a la que se acceda por medio de un proceso con algún grado de racionalidad.

En el área de las finanzas, la incertidumbre ha producido lo que llaman en inversiones el análisis del nivel de riesgo, el *risk assesment*. Evaluando una serie de factores los financieros llegan a cuantificar lo imprevisto o el riesgo en porcentajes.

Cuando se trata de transformar una situación política, solemos oscilar entre la desesperación y pesimismo o recurrir a la fantasía de soluciones mágicas. La esperanza constructiva implica el análisis de lo posible, la evaluación de riesgos también y el trazado de una ruta que -y esto es lo filosófico del asunto- que nos trascienda. O sea que no se aferre o dependa de nuestro tiempo de vida; que pueda enrumbarse a una meta futura con la confianza y generosidad de saber que, aunque no lo lleguemos a ver nosotros, trabajaremos con tesón para alcanzar esa meta.

Hay algo que tomo como lección de vida. Lo escribí al final de mi libro de memorias: El País bajo mi piel, y es que las victorias pueden ser tan ilusorias como las derrotas.

Con los años que tengo, yo recuerdo cuando los barbudos guerrilleros cubanos de Fidel Castro obtuvieron el triunfo en Cuba. Recuerdo la revista Life que leían mi papá y mi mamá y las fotografías y la excitación de los mayores a mi alrededor por esa revolución. Yo misma, años más tarde, admiré y me deslumbré con esa hazaña romántica que, a estas alturas, me parece un intento fracasado, una camisa de fuerza ideológica estancada, sostenida por un sistema represivo que ha obligado al pueblo cubano a pasar por miserias, separaciones familiares, humillaciones y tristezas sin cuento. Es lamentable que Cuba sea ahora la asesora para Nicaragua y Venezuela de la organización del espionaje, de la propaganda y de métodos con los cuales se asegura que el poder aplaste cualquier intento democrático o libertario de esos pueblos.

Hubo entusiasmo en América Latina con el socialismo del siglo XXI de Chávez que también resultó en fracaso. No menciono a Nicaragua porque todos sabemos lo que pasó con esa ilusión.

Pienso también en los 27 años de cárcel de Nelson Mandela y el fantástico resultado del fin de apartheid en Sudáfrica y su mandato tan sanador y ejemplar como presidente. Mandela no quiso reelegirse y Sudáfrica ha pasado por varios presidentes que han hecho retroceder sus logros.

Todos estos ejemplos, sin embargo, no tendrían que llevarnos a la conclusión de que esos llamados “triumfos” han sido solamente negativos.

Una visión más hacia atrás en la historia de la humanidad nos muestra luchas y desastres que con el tiempo fueron evolucionando a situaciones, no perfectas, pero sí más esperanzadoras.

La transición española después de Franco arrojó un desarrollo positivo. Los países europeos que lograron ese modelo que es la Unión Europea -que esperemos no destruya la derecha renaciente- vivieron todos largos períodos de absolutismos, guerras, inquisición.

En su discurso de aceptación del Premio Nobel, García Márquez hablaba de las atrocidades que ha vivido Latinoamérica, recordándoles a los europeos su propio pasado. Dijo: “Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó 300 años para construir su primera muralla y otros 300

para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa con soldados de fortuna. Aún en el apogeo del Renacimiento, 12 mil lansquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a ocho mil de sus habitantes”.

La esperanza que vale la pena, por la que no debemos ceder en nuestros empeños es posible que nos parezca, en tiempos como los que atravesamos ahora, un pájaro con las alas cortadas. No en balde nos llueven las malas noticias, las imágenes de la guerra en Ucrania, de la matanza en Gaza, los miles de personas desplazadas haciendo esas enormes filas en el Darién, lanzándose al mar en África y el Medio Oriente en barcas inadecuadas; el dolor y la miseria de la que huyen multitudes con la idea de un futuro incierto, la guerra de las drogas y carteles en América Latina, las tiranías como las de Ortega, Maduro y Díaz Canel. Las izquierdas, por otro lado, no logran, al parecer, despojarse de los dogmas y se sienten amenazadas por el pensamiento crítico, cuando lo que urge es la imaginación.

Sin ideas utópicas que oponer al capitalismo, estamos amenazados por una cultura y un humanismo arrinconados por la devoción al espectáculo, la atención desperdigada que nos ha traído la tecnología, los algoritmos que controlan cada vez más el libre albedrío. La locura popular de un Trump o un Milei.

La incertidumbre inevitable en la que podemos sumirnos ante panoramas como este produce parálisis e inacción. Lleva a que el miedo a tomar decisiones por temor a equivocarse impida avanzar y aprovechar oportunidades. El impacto psicológico de esta actitud es desmoralizante para el colectivo, lleva al estrés y la ansiedad y a la desesperanza. También puede conducir a errores estratégicos, como pensar que los obstáculos son insuperables o darles dimensión de dioses omnipotentes a los tiranos, o a los líderes políticos.

La incertidumbre positiva o la esperanza constructiva, conduce a la innovación y a la creatividad. Obliga a pensar fuera de la caja y a forzarnos a buscar soluciones diferentes. Da la oportunidad de plantearse modos de organización que se adapten a las

condiciones y sean flexibles. Puede aumentar la capacidad para resolver problemas para los que hay poca experiencia o información.

Esta esperanza “trabajada” requiere reanimar lazos para pensar en colectivo. Actualmente priva un individualismo y una tendencia al aislamiento que nos aleja de esa versión. Lo colectivo nos ha desilusionado y renegamos a menudo de formas de organización que antes sirvieron para gestionar nuestras aspiraciones. Eso ha pasado con los partidos, por ejemplo, porque ahora cada uno, solo en su casa, puede hacerse la ilusión de que tiene **partidarios** contando los *likes* o los números de seguidores de sus redes sociales. Ahora es más frecuente toparse con los predicados estoicos que nos llaman a aceptar la realidad como es y no sufrir ante lo que no podemos cambiar. Soy más Epicúrea que estoica, lo que me impulsa a la no resignación, a creer que, con esfuerzo y trabajo, las esperanzas pueden realizarse. En esta niebla de los muchos resultados impredecibles con que nos enfrentamos en Centroamérica en el aspecto político y social, debemos invocar de nuevo la fuerza colectiva, para sacudirnos la neblina de la impotencia y asumir esos trabajos que requiere la esperanza: adaptarnos, ser flexibles, pensar fuera de la caja, desenvainar la imaginación, la creatividad, la empatía y cuidado de ese lado femenino que logre cambiar la idea dominante del poder.

Guardo en la memoria con afecto y sin arrepentimiento, esos años de exilio en Costa Rica, como una experiencia colectiva que dio fruto. En ese tiempo derrotamos en comunidad varios de los miedos que Epicuro decía había que eliminar para tener una vida feliz: el miedo a los dioses, el miedo a la muerte, el miedo al dolor y el miedo al fracaso.

Por eso que mi primer Doctorado *Honoris Causa* sea de la Universidad de Costa Rica es una fiesta para celebrar y recordar las vivencias fundamentales que me unen a este país que fue escenario de esperanzas cumplidas. Mi oficio de escritora que me ha hecho merecedora de este honor se nutrió aquí de fuegos, de lluvias, de rostros y días inolvidables. Aquí encontré el amor que dio vida a Camilo, mi hijo, aquí recibí la noticia de que había resultado ganadora en 1978 del Premio Casa de las Américas, aquí conocí la derrota de Somoza, aquí nació mi nieto Julián, aquí hoy recibo mi primer Doctorado *Honoris Causa*. En el edificio de mi identidad Costa Rica ocupa una hermosa escalinata pintada de verde. Gracias por este abrazo y esta nueva felicidad.

Me despido con poesía.

Contra toda esperanza

En estos días
en que el mundo temiendo la entropía
se dobla sobre sí mismo,
es cada vez más ardua la tarea
de pregonar anuncios optimistas.

No hay evidencias que soporten
la esperanza de vientos
enrumbándonos hacia ignotos continentes plenos de verdor
o de palabras que acierten y nos expliquen los mutuos agravios.
Al contrario: el tiempo acumula pruebas contra las posibilidades del equilibrio.

Hay cientos de seres pereciendo
mientras otros asisten impávidos a sus agonías
-espectadores en mullidas butacas
pulsando botones-
Una sociedad de voyeurs
bendice su abundancia.

-Los muchachitos en el centro comercial
disparan y acumulan puntos destruyendo enemigos imaginarios.
Técnicas sofisticadas recrean masacres en salas de cine
de innumerables pantallas.-

En medio de la avidez
hombres y mujeres resuelven la certidumbre de su muerte inevitable
dando la espalda al destino común,
aferrándose a una minúscula y transitoria felicidad.

Llueven los hombrecitos con los paraguas, como en el cuadro de Magritte.
Cada quien tapándose como puede del sol abrasador
Cada quien imaginando que sobrevive
y que está de más soñar en voz alta.

Poeta dentro de mi soledad. Testigo de este mundo soez, me arrastro
con mis alas pesadas hacia la cumbre desde donde me lanzaré
como Icaro, una y otra vez,
porque quizás
porque tal vez
porque no me resigno.

Y este otro poema que debemos tener en cuenta en esta época de migraciones.

¿Tiene patria el dolor?
Voces condenan a quienes sienten como propio
el ardor de los naufragios la espalda que sangra del azotado.
Preguntan por qué llorar por desconocidos
Esos que no comparten su historia, su idioma, su pan de cada día.

-El niño que arrojó la marea sobre la arena,
vestido con su ropa de viaje: los zapatitos lustrados,
la camisa, los calcetines con los que pensó nacer a otra vida
sólo para morder la sal del mar y que las caracolas le dieran la noticia
de su propia muerte-

¿Tiene Patria el dolor?
¿Tiene el corazón grabado un mapa donde sólo cabe la propia geografía?
Ningún hombre es una isla, dijo el poeta John Donne. Y también dijo:
*“La muerte de cualquier hombre me disminuye
Porque soy parte de la humanidad.
Nunca mandes a preguntar
Por quién doblan las campanas
Están doblando por ti”*
Las campanas del mundo están tocando a rebato

Fronteras y cadalsos, ciudades y escuelas, plazas y el mar
se han llenado de pálidas imágenes envueltas en sudarios
la desolación ronda la dulce comodidad de nuestros días
horada nuestra cotidiana indiferencia.

Algún día llegarán por nosotros
Entonces lamentáremos la mirada que rehúsa dolerse por el condenado a muerte
por la ciudad arrasada, por los decapitados,
por la mujer lapidada por adúltera.

Hay quienes miden cuántas lágrimas derramar por esto o lo otro
como si no abundara el agua en nuestros cuerpos
tanto como las aguas en que se ahogan
los que abandonan el único sol que podrán llamar suyo
para abordar los barcos de los despojados.

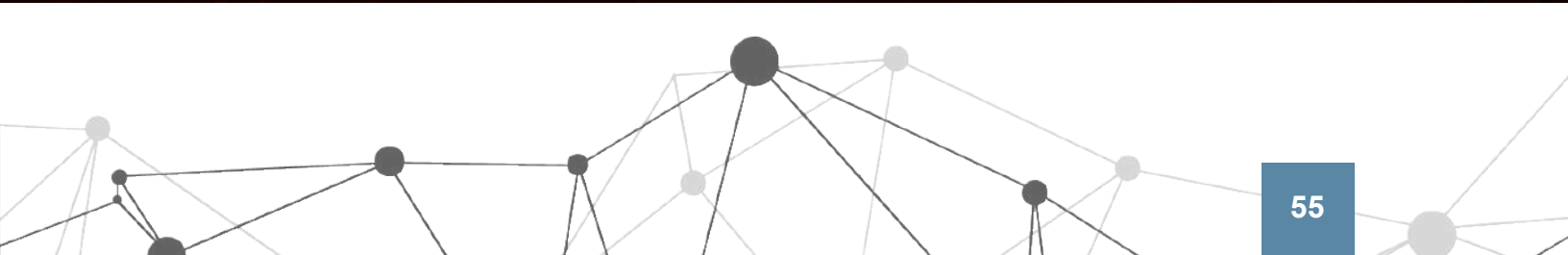
Cada muerte nos disminuye.
Con palabras engañamos el corazón.
Vociferamos contra la violencia mientras la invocamos.
Anda trasnochada la solidaridad
huyendo por las rendijas de razones filosas
que en vez de sobar el alma la acuchillan.

Doblan por nosotros las campanas
Y hay que recuperar las patrias del dolor
Atreverse a borrar las fronteras
Cometer la osadía de la compasión.

Muchas gracias.



Gioconda Belli en el acto solemne de entrega del Doctorado *Honoris Causa*. La acompañan el Ph.D. Jaime Caravaca Morera, director del Consejo Universitario y el Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector de la Universidad de Costa Rica. (Fotografía: cortesía de la Oficina de Comunicación Institucional)



POEMAS INÉDITOS

DESPATRIADA

No tengo donde vivir.
Escogí las palabras.
Allá quedan mis libros,
mi casa, el jardín, sus colibríes.
Las palmeras enormes,
las apodadas Bismarck
por su aspecto imponente.
No tengo donde vivir.
Escogí las palabras.
Hablar por los que callan,
entender esas rabias
que no tienen remedio.
Se cerraron las puertas.
Dejé los muebles blancos,
la terraza donde bailan volcanes a lo lejos,
el lago con su piel fosforescente,
la noche afuera y sus colorines trastocados.
Me fui con las palabras bajo el brazo.
Ellas son mi delito, mi pecado,
ni Dios me haría tragármelas de nuevo.
Allí quedan mis perros Macondo y Caramelo,
sus perfiles tan dulces,
su amor desde las patas hasta el pelo.
Mi cama con el mosquitero,
ese lugar donde cerrar los ojos
e imaginar que el mundo cambia
y obedece mis deseos.
No fue así. No fue así.
Mi futuro en la boca es lo que quiero,
decir, decir el corazón,
vomitar el asco y la ranura.
Queda mi ropa yerta en el ropero,
mis zapatos mis paisajes del día y de la noche,

el sofá donde escribo,
las ventanas.
Me fui con mis palabras a la calle.
Las abrazo, las escojo.
Soy libre,
aunque no tenga nada.

Gioconda Belli
Octubre, 2021



La escritora Gioconda Belli comparte uno de sus poemas en el Conversatorio con la escritora y la mujer, en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, en el contexto de la entrega del Doctorado *Honoris Causa*, la acompañan el M.L. Rónald Rivera Rivera y el escritor costarricense Mag. Carlos Cortés Zúñiga

Mi padre muere un 18 de julio de 2007.

El 19 estoy en la funeraria
asomada a la sencilla caja
mirando su rostro bajo el cristal.

El 19 de julio de 1979
fue él quien llamó a mi casa de hija suya
exiliada en Costa Rica:

“Ya ganaron, hija. Se fue Somoza”

El arribo a Managua en el avión destartalado.

La chica en el aeropuerto:

“No necesita pasaporte, compañera,
este es su país”

Cuarenta y cuatro años después

La memoria de ese día
me encuentra en Madrid,
sin pasaporte,
acusada de traición a la Patria,
desterrada,
el sueño hecho trizas,
los gritos de victoria,
ecos vacíos.

¿Qué diría mi padre ahora? me pregunto.

Añoro su rabia y su consuelo.

Las personas estudiantes y docentes de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica escuchan atentamente las intervenciones de la escritora Gioconda Belli



SALVAMENTO DE LOS LIBROS

Sobre el piso de madera
las cajas con mis libros me miran
con los ojos cerrados.
Tantas son y llegan de lejos, polvosas.
Soportaron el secreto trasiego,
el bamboleo del barco,
el hacinamiento.
Ahora, firmes y alineadas, soldados de cartón
esperan que me encuentre con sus pasajeros
con los queridos lomos, los títulos, los cantos,
árboles de sus páginas donde alienta la vida
palabra por palabra.
Uno a uno mis libros vuelven a mirarme
a sentir mis manos.
Huéspedes multitudinarios
ocupan pasillos y anaqueles.
Su olor me trae noches de jazmines abiertos
la madera de anaqueles perdidos.
Me afano en descubrir quienes llegaron.
Mi esternón suena tambores, cruje de gozo.
A esta playa arriban después del naufragio.
Dejo que me rodeen,
sobo sus lomos de animales domésticos,
los lamo. Los reconozco.

Madrid, 2024

¿Dónde está mi cama cuando despierto del sueño?
El respaldar de hierro ha desaparecido.
Cierro los ojos.
Pienso que si los abro de nuevo
reaparecerá lo que se ha desvanecido.
La ventana con la fila de volcanes y el lago
se ha esfumado igual que el verdor.
Hay una transparencia blanca en su lugar.
La sombra de otras ventanas,
el túnel de viento al centro del edificio que me rodea.
Me toco los brazos con las manos, me abrazo.
Soy yo y dentro de este espacio
está lo que cuenta de mi vida.
Este cuerpo nostálgico contiene lo necesario
para que nada se pierda de lo que he sido,
de lo que soy.
Me levanto en esta habitación,
reconozco que vivo en ella.
Veo la máquina donde me hago el café,
la sala donde me siento a comer el yogur y el cereal.
El tráfico de Madrid cruza la ventana.
Mi computadora reposa en la esquina del sofá
(mi regazo es el nuevo escritorio)
Soy vulnerable en esta vida frágil,
Sobre la mesa El País, Babelia, el libro de David Toscana.
Digo presente al día,
lo celebro
Dentro de mí se acomodan la felicidad, la nostalgia.
No sobrevivo.
Vivo.
Más tarde vendrá el sol
O el frío

Y yo seguiré con mi piedra
Cuesta arriba
No conozco otra manera
de ser Sísifo.

Gioconda Belli



Gioconda Belli después del Conversatorio con la escritora y la mujer, en el contexto de la entrega del Doctorado *Honoris Causa*, ofrece un momento para dejar en la memoria visual su visita a la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. La acompañan Dra. Ivannia Barboza Leitón, Charles Castaldi (esposo de la escritora), Mag. Carlos Cortés Zúñiga, M.L. Rónald Rivera Rivera, Dra. Gioconda Belli, Mag. Maynor Badilla Vargas, Dra. Patricia Fumero Vargas, Dra. Damaris Madrigal López y la M.L. Shirley Montero Rodríguez

**GIOCONDA BELLI,
LA ESPERANZA DE
UNA NICARAGUA LIBRE**

Gioconda Belli, la esperanza de una Nicaragua libre

Por Amanda Sánchez Ulate, Lingüista y profesora | amiroux28@gmail.com
19 junio, 2024

El pasado jueves 30 de mayo, la Universidad de Costa Rica (UCR) le entregó el Doctorado Honoris Causa a la escritora Gioconda Belli Pereira. Ese día, en la mañana, mientras me alistaba para asistir a la ceremonia, pensaba (siendo alguien que dedica muy poco tiempo a la vestimenta): “¿qué se pone una para ver a su escritora favorita recibir un doctorado?”. Me distraía con eso para disminuir el retumbo que escuchaba al fondo de mis pensamientos: “y ¿si escribo un texto y lo intento publicar?”. Pero, como dijo don Gustavo Gutierrez durante la ceremonia: “¿cómo puedo yo poner en palabras a Gioconda?”. Bueno, me animé, porque Gioconda es, al fin y al cabo, la mujer que nos ha enseñado que nosotras también podemos y debemos escribir.

Luego de invertir una hora de mi tiempo en la habitual presa de la Lima/Taras y un poco más en bajar el Ochomogo, llegué a la Universidad, entré al Aula Magna y ahí estaban, sobre el escenario, la bandera nicaragüense y la escritora que me ha inyectado el deseo de ver libre a nuestro país hermano. Descubrí las novelas de Gioconda hace algunos años, en un estante de literatura latinoamericana. Desde esa primera lectura, le pido a mi familia que me regalen libros de ella en cada uno de mis cumpleaños.

A través de los personajes femeninos y poderosos de Belli, ha crecido en mí un gran interés por analizar los relatos de vidas de mujeres y a eso dedico ahora mi quehacer universitario. Me deja sin palabras leer a Lavinia y su transformación, en *La Mujer Habitada*. Una voz interior, un profundo tambor, la lleva al frente de la lucha y la resistencia. A su vez, la protagonista de *Soffa de los presagios*, quien también es guiada por los conocimientos milenarios y su instinto, es capaz de construir la vida que ella desea. Y *Waslala*, ¡ay *Waslala!*, creo que esta novela es mi definición de realismo mágico. A través de *Melisandra* aprendí a no soltar los llamados “sueños imposibles”.

Durante la ceremonia, Gioconda Belli brindó una conferencia titulada La esperanza: una isla en la niebla. Dio inicio con una frase poderosa: “Conocí la esperanza en Costa Rica”. Esa frase me pone la piel de gallina, porque las y los costarricenses sabemos que tenemos una deuda con Nicaragua, la deuda del respeto. En nuestras calles corren una serie de creencias, dichos y opiniones muy agresivas en contra de la población del norte. Sin embargo, Gioconda, al igual que muchas otras personas, han escogido nuestra tierra verde para resistir y esperar el anhelado día de la caída del “régimen traidor y dictatorial” (palabras del señor rector). Qué honor ser ese refugio. Ojalá con esa idea en mente vayamos a las próximas elecciones presidenciales.

Además de mi admiración a la pluma de Gioconda y a su construcción de personajes y mundos, exalto su fuerza para no perder la esperanza. “No quiero ni puedo renunciar al optimismo”, dijo durante su conferencia. Belli está viviendo su segundo exilio y sigue en pie, con la frente en alto, la pluma en la mano, la poesía en la boca. Y, además de todo eso, viene a nuestra Universidad, nos da un discurso catedrático y nos manda a la casa con los corazones llenos de esa emoción colectiva: la esperanza.

No me queda más que repetir las palabras del señor Jaime Caravaca, Gioconda no solo ha sido capaz “de imaginar un mundo propio, sino un mundo mejor”.

¡Nicaragua libre!

SEMENARIO
UNIVERSIDAD

Tomado de

<https://semanariouniversidad.com/opinion/gioconda-belli-la-esperanza-de-una-nicaragua-libre/>



CIRCA

Centro de Información y Referencia sobre
Centroamérica y el Caribe



30 Aniversario

Centro de Investigación
en Identidad y Cultura
Latinoamericanas

CIICLA



RedELCA

Red de Investigación y Referencia sobre
Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos



www.ciicla.ucr.ac.cr



[ciicla.ucr](https://www.facebook.com/ciicla.ucr)



[ciicla_ucr](https://www.instagram.com/ciicla_ucr)



ciicla@ucr.ac.cr



redelca.ciicla.ucr.ac.cr



[circa.ucr](https://www.facebook.com/circa.ucr)



[ciicla_circa](https://www.instagram.com/ciicla_circa)



circa.ciicla@ucr.ac.cr



redelca.ciicla@ucr.ac.cr